

A propósito de...

CONTEMPLACIÓN DE ADVIENTO CON MARÍA

“¡Pobre María, tan incomprendida!, tan incomprendida casi como su propio Hijo, al que aquí abajo nunca comprenderemos del todo, ante quien tú misma también te pasmabas, pero seguías. Como Abraham seguía la palabra de Dios que le guiaba, aunque no supiera de antemano el camino. María había llevado el camino en sus entrañas de carne y lo llevaba siempre en sus entrañas de fe.

María vuelta a nuestra casa no como una diosa, sino como la hija de Dios; no solo como una madre, sino también como una hermana, como una maestra, sino como una discípula, la mujer discípula del mejor maestro.

María peregrina que pisaba la tierra paso a paso, que no llevada en volandas por los ángeles, que, aun teniendo al obispo de Dios dentro, no estuvo ensimismada, sino extasiada, entregada al servicio del prójimo en viaje a casa de su prima Isabel, en viaje a todas nuestras casas a servir, a echar una mano en las cosas corrientes de todos los días, en esos pucheros donde las manos descubren a Dios.

María nos recuerda que el mundo está preñado de Dios, que es cuestión de saber verlo, y para verlo es cuestión de saber desearlo.

¿Tendremos, al menos en Adviento, hambre de Dios?
¡Dichosos los hambrientos porque ellos serán saciados!”.
(Obispo Alberto Iniesta)



La Buena Noticia de la semana

20 DE DICIEMBRE 2020
IV DOMINGO DE ADVIENTO

Año XII. n.º: 693



Palabra de Dios:

2SAMUEL 7, 1-5. 8b-12. 14a. 16.

El reino de David durará por siempre en la presencia del Señor.

SALMO 88.

Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.

ROMANOS 16, 25-27.

El misterio, mantenido en secreto durante siglos, ahora se ha manifestado.

LUCAS 1, 26-38.

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

Comentario al Evangelio:

CON ALEGRÍA Y CONFIANZA

El concilio Vaticano II presenta a María, Madre de Jesucristo, como "prototipo y modelo para la Iglesia", y la describe como mujer humilde que escucha a Dios con confianza y alegría. Desde esa misma actitud hemos de escuchar a Dios en la Iglesia actual.

«**Alégrate**». Es lo primero que María escucha de Dios y lo primero que hemos de escuchar también hoy. Entre nosotros falta alegría. Con frecuencia nos dejamos contagiar por la tristeza de una Iglesia envejecida y gastada. ¿Ya no es Jesús Buena Noticia? ¿No sentimos la alegría de ser sus seguidores? Cuando falta la alegría, la fe pierde frescura, la cordialidad desaparece, la amistad entre los creyentes se enfría. Todo se hace más difícil. Es urgente despertar la alegría en nuestras comunidades y recuperar la paz que Jesús nos ha dejado en herencia.

«**El Señor está contigo**». No es fácil la alegría en la Iglesia de nuestros días. Sólo puede nacer de la confianza en Dios. No estamos huérfanos. Vivimos invocando cada día a un Dios Padre que nos acompaña, nos defiende y busca siempre el bien de todo ser humano.

Esta Iglesia, a veces tan desconcertada y perdida, que no acierta a volver al Evangelio, no está sola. Jesús, el Buen Pastor, nos está buscando. Su Espíritu nos está atrayendo. Contamos con su aliento y comprensión. Jesús no nos ha abandonado. Con él todo es posible.

«**No temas**». Son muchos los miedos que nos paralizan a los seguidores de Jesús. Miedo al mundo moderno y a la secularización. Miedo a un futuro incierto. Miedo a nuestra debilidad. Miedo a la conversión al Evangelio. El miedo nos está haciendo mucho daño. Nos impide caminar hacia el futuro con esperanza. Nos encierra en la conservación estéril del pasado. Crecen nuestros fantasmas. Desaparece el realismo sano y la sensatez cristiana. Es urgente construir una Iglesia de la confianza. La fortaleza de Dios no se revela en una Iglesia poderosa sino humilde.

«**Darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús**». También a nosotros, como a María, se nos confía una misión: contribuir a poner luz en medio de la noche. No estamos llamados a juzgar al mundo sino a sembrar esperanza. Nuestra tarea no es apagar la mecha que se extingue sino encender la fe que, en no pocos, está queriendo brotar: Dios es una pregunta que humaniza.

Desde nuestras comunidades, cada vez más pequeñas y humildes, podemos ser levadura de un mundo más sano y fraterno. Estamos en buenas manos. Dios no está en crisis. Somos nosotros los que no nos atrevemos a seguir a Jesús con alegría y confianza.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



**" Estate siempre alegre,
con igual carácter en el
santo servicio de Jesús."**

San Benito Menni. (c.721)

Espiritualidad y Oración:

Un Corazón que acoge

El Corazón de María es un corazón que acoge, que está abierto a la Palabra, que se ilumina con la Luz verdadera. El Corazón de María nos enseña a acoger en nuestra vida a Aquel que viene a encender nuestras ilusiones, esperanzas, proyectos. El Corazón de María se hace uno con el de su Hijo. Es un Corazón con Luz, porque en ella habita la Luz. Como María queremos aprender a acoger la Luz. Queremos que Jesús esté dentro de nosotros, para que Él bombee nuestro corazón y nos marque el ritmo de nuestra vida con sus opciones y con su Amor. Con María hoy queremos cantar que se haga en nosotros según Tu voluntad.

